

11 al 15 de Tishré de 5770: 29 de Septiembre al 3 de Octubre de 2009

**39. Hod de Guevurá.** Regencia en el Zodíaco: **3<sup>er</sup> quinario de Libra** (Desde 10.00 al 14.59). **9° Tauro** (Desde 08.00 al 08.59), **21° Cancer, 3° Libra, 15° Sagitario, 27° Acuario.**



Vocalización: Riha (Moshé Cordovéro); Re/He/A (Abulafia). Valor numérico: 275.

Ángel portador del Nombre: רחעאל, Rehael. Valor numérico: 306.

Salmos 118:16

יְמִין יְהוָה רֹמְמָה יְמִין יְהוָה עֲשָׂה חֵיל:

16

jáyil osá Adonáy yemín romemá Adonáy Yemín  
La diestra de HaShem está exaltada; la diestra de HaShem hace valentías.

Significado: Hod de Guevurá. Indica un análisis preciso (y por tanto capacidad de diagnóstico) y una cirugía del alma. Curación a todos los niveles. A veces sus métodos son dolorosos, pero necesarios. Es como la punta de una espina (bisturí) que nos permite extraer otra mayor. Por senderos: He, Jojmá/Tiféret; Ayin, Tiféret/Hod; Resh, Hod/Yesod. Resh, cabeza; Ayin, ojo; He, esencia, alma: discriminación, capacidad de ver más allá de las apariencias.

La luz de este Nombre nos da el discernimiento necesario para discriminar entre el bien y el mal. Nos enseña las lecciones del Musar, מוסר = 306, de la ética, de la moral, a veces mediante la amonestación y la corrección. La energía de רחע, Guevurá expresándose mediante Hod, nos presenta la verdad sobre nosotros mismos, una verdad desnuda ante la que no caben evasiones; pero no con una intención punitiva, sino para darnos la oportunidad de Teshuvá, arrepentimiento, una cualidad de Biná que en esencia significa Retorno (no tiene nada que ver con la idea negativa de culpa). Hacer teshuvá es volver hacia atrás, hacer rewind con la película de nuestra vida y borrar y regrabar, reviviendo y reconstruyendo las situaciones en sentido positivo.

306 es también el valor numérico de כפור, Kipur, expiación, siendo en el calendario judío el 10 de Tishré el día de Yom Kipur, el día del perdón, día en el que, si hemos hecho el trabajo de teshuvá adecuado, las puertas de la misericordia (306 = אב הרחמים, Padre de la Misericordia) están abiertas y se hace tabula rasa de todas nuestras acciones negativas. De hecho, este Nombre es el puente entre Yom Kipur y la festividad de Sukot (el día 15 de Tishré), la fiesta de las cabañas, en la que nos encontramos a cielo abierto bajo las Nubes de Gloria, bajo las alas de la Shejiná, como los israelitas durante los 40 años de su paso por el desierto. Como sabemos, la palabra רע, Ra, (y רעהו, o también הרע, con el artículo definido delante) significa mal en hebreo. En este Nombre, רחע, entre ambas letras, Resh y Ayin, aparece la ך del Tetragrámaton, de la Shejiná, lo que supone una revolución completa, de forma que toda energía negativa es transmutada en positiva, y toda situación aparentemente difícil se convierte en una oportunidad de aprendizaje y crecimiento. Y una situación es trasmutada en el momento en que hacemos el cambio, y de operar en base al deseo de recibir solo para nosotros, lo hacemos desde el deseo de dar y de compartir.

En otro orden de cosas – no hay que olvidar que los Nombres Divinos tienen infinitas dimensiones – éste es un Nombre de disciplina mental en orden a alcanzar un estado de meditación profunda. Nuevamente nos apoyamos en el valor numérico del Ángel Rehael, 306, el mismo que el apelativo de Dios como Formador (Creador): el Yotser, יוצר = 306. (Y el vínculo con lo anterior es mediante el fuego, en donde אשׁה = 360, Ishé, es holocausto, ofrenda ígnea que se consume por completo. Ver Nombre 28, de este valor numérico).

Esta es la instrucción para el que monta en la carroza (la Merkabá, el compendio de las técnicas de meditación cabalísticas): “Y os habló YHVH desde el fuego voz de palabras y vosotros escuchasteis, pero **no visteis figura, sólo una voz.**” (Deut 4:12). El meditador comienza a desvestirse de todo lo que pertenece a este mundo y se prepara para entrar en el mundo por venir. Desciende hasta el fin de su pensamiento y guardando la lengua (de la mente) de hablar y su corazón de ponderar retorna al Lugar y sienta al **Yotser** de vuelta en su Base (Séfer Yetsirá I:4). Como dice el Séfer HaBahir (22): “Pues está escrito: (Isaías 44,24): “Yo soy Dios, Yo hago todo, Yo solo extendiendo los cielos, la tierra se despliega ante Mí”. Incluso aunque leamos el versículo “desde Mí” (May-iti), puede leerse también] *Mi-iti* – ¿Quién estaba conMigo?”

El sentido es que el meditador no debe aceptar ninguna imagen o ser como teniendo autoridad en el mundo por venir. Este sólo puede alcanzarse cuando el que medita está “a su lado” (Atsló, de donde deriva el término Atsilut, que designa el Mundo Divino, es decir, en Dios).